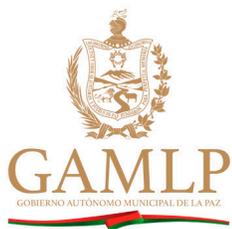


Entrevista a: *María Luisa Soux*

Historiadora boliviana, Presidenta de la Academia de Historia Boliviana,
Ex Directora de la Carrera de Historia de la UMSA y docente emérita.





Maria Luisa Soux. *Historiadora boliviana, Presidenta de la Academia de Historia Boliviana, Ex Directora de la Carrera de Historia de la UMSA y docente emérita.*

“La guerra va a dar unidad a la creación de Bolivia”

Bolivia tiene su independencia luego de largos 15 años desde 1809 ¿Usted cree que tuvo implicaciones este hecho de tener una batalla, una guerra de independencia tan larga respecto a los países vecinos, por ejemplo, en la configuración de Bolivia?

Va a afectar positiva y negativamente el hecho de tener toda esta lucha tan larga. Parto de la parte negativa. Indudablemente, otros países prácticamente no han vivido una guerra. Si nosotros pensamos en Buenos Aires, por ejemplo, se levantó y organizó y llevó la guerra a otros lugares, pero en el sitio cercano a Buenos Aires no hubo mayor guerra. Sí en Montevideo, que tuvo en cierto momento. Lo mismo va a pasar con el Perú, que va a tener una guerra real, desde que declara su independencia un poco antes hasta Ayacucho. Son tres o cuatro años. El resto del tiempo, ¿qué tienen? Tienen ejércitos en movimiento, pero que no generan esa violencia, que sí se va a dar en Venezuela, en Colombia, por ejemplo, en Ecuador, con más fuerza.

Y aquí en Bolivia sí va a ser quince años de guerra, así como podemos llamar, todo lo que implica tener guerra. Luchas como una guerra civil, como una lucha entre ejércitos de un lado y del otro, la participación hasta de familias que se dividían con el ejército del rey, que en realidad todos eran del sur peruano, la gran mayoría de los combatientes venían del sur peruano, contra el ejército, digamos insurgente o patriota, que venía desde Buenos Aires y que también tenía gente de aquí. Pero en el ejército del rey también había gente de charcas, de este espacio.

Entonces, va a ser una guerra que va a tener un impacto económico, un impacto social muy fuerte, porque cuando hay guerra, lo importante es conseguir plata, y se la conseguía como sea. Entonces, se pedía contribuciones y la gente tenía que dar mucho dinero. Igual a las comunidades, se les quitaba la cebada, se les quitaba los animales para solventar al ejército. Entonces, va a tener un gasto muy fuerte. Y también la mortalidad, que hasta ahora no se conoce, a ciencia cierta, cuántos murieron, pero hubo mucha violencia.

Entonces, eso va a hacer que cuando surja Bolivia, pues surja en medio de una crisis económica, porque no tiene dinero. Como que las medidas que se va a querer tomar, no se las va a poder ejecutar como, digamos, la reforma fiscal, porque no había opción, no había dinero para trabajar, para seguir adelante.

Pero también este tiempo de guerra va a generar una conciencia, si se quiere.

Entonces, esa identidad se va fortaleciendo porque los ha unido la guerra, porque no nos olvidemos que los cochabambinos, por ejemplo, peleaban en Oruro, peleaban en La Paz, los paceños peleaban en el sur, los del sur habían llegado hasta aquí, entonces había un movimiento constante y los mismos grupos de guerrilla estaban unidos ahí en Potosí, los cochabambinos, paceños, cruceños, todos. Entonces, eso sí, la guerra va a dar unidad a la creación de Bolivia.

Todos sabemos que la Audiencia de Charcas pertenecía al Virreinato del Perú, después va a pasar al Virreinato Río de la Plata, en 1776, y en 1810, de una forma arbitraria, si se quiere, vuelve a pasar a depender del Virreinato del Perú. Entonces, era como un territorio en lucha entre los dos poderes virreinales, el de Lima y el de Buenos Aires, que ya no era virreinal, pero eran las provincias unidas. Entonces, se va a establecer en Charcas una especie de territorio en disputa. Que eso no se lo ha analizado mucho, sino que se ve guerra de la independencia, pero no se ve el tema territorial.

Este tema territorial, que además sobrepasaba nuestras fronteras, porque en la misma circunstancia estaba lo que es hoy día el norte argentino, lo que es la zona de Tarapacá y Arica, y el sur peruano, todo el altiplano peruano, estaban en la misma unidad. Y entonces, la guerra que se va a dar ahí va a ir generando como una identidad que se va a ir decantando poco a poco.

Esto va a empujar a que en 1824, después de que se da la batalla de Ayacucho, a inicios de 1825, todas las ciudades de Charcas declaren su independencia. Esto le va a dar fuerza a que cuando se convoca la Asamblea Deliberante se genere un movimiento de unificación de estas ciudades para establecer un país. Entonces, no es que ha venido el señor Tantos y el señor Cuantos nombrados por las élites, como se dice, sino que van a venir los movimientos de las ciudades, en muchos casos con lo que se conoce como mandato imperativo, es decir, vienen como apoderados de las ciudades con la orden de que declaren la independencia frente a Lima y frente a Buenos Aires.

Y esto se ha dado también en La Paz, se da en Cochabamba antes, se da en Potosí, se da en Vallegrande y también se da en Santa Cruz, en todos los departamentos. Entonces, esa identidad se va fortaleciendo porque los ha unido la guerra, porque no nos olvidemos que los cochabambinos, por ejemplo, peleaban en Oruro, peleaban en La Paz, los paceños peleaban en el sur, los del sur habían llegado hasta aquí, entonces había un movimiento constante y los mismos grupos de guerrilla estaban unidos ahí en Potosí, los cochabambinos, paceños, cruceños, todos. Entonces, eso sí, la guerra va a dar unidad a la creación de Bolivia.

Hacer una evaluación de 200 años, una tarea larga y compleja, pero si pudiera darle un titular al Bicentenario de Bolivia, ¿cómo lo titularía? ¿Cómo nos encuentra el Bicentenario como Bolivia?

Yo no me separaría del hecho de que la construcción de la historia, de la historia oficial, es un hecho político. Entonces, la historia oficial ha seguido los vaivenes de los hechos políticos y, por lo general, cuando existe un gobierno que es fuerte y que tiene la intención de centralizar el poder, lo que yo llamo Estados hegemónicos, no solamente que van a planificar hacia el futuro, sino que van a tratar de reconstruir la historia para que les beneficie a ellos.

Entonces, cuando, por ejemplo, empiezan la historia republicana de Bolivia, van a decir, bueno, nosotros tenemos un plan para ser nación. ¿Quiénes son los malos? El sistema colonial, el sistema anterior. Entonces, van a construir esa historia con ese sistema anterior de los abusivos. Y eso está en el acto de independencia, más claro agua.

Y cuando vienen los liberales, por ejemplo, no solamente van a hablar mal de la época colonial, digamos, van a rescatar mucho la guerra e independencia, sino también van a hablar mal de lo que ellos llaman los caudillos. Un claro ejemplo es Alcides Arguedas. Entonces, es como reconstruir eso. Y cuando viene el movimiento nacionalista revolucionario, que es otro gobierno hegemónico, que trata de construir también una memoria, no solamente va a hablar mal de la colonia, de los caudillos, sino también de los liberales y de todo lo que había venido antes de ellos, con el nombre de rosca, era la oligarquía. Esa es la historia que nos han enseñado a mi generación en el colegio, por ejemplo.

Pero cuando viene el gobierno del MAS, otra vez hacen lo mismo. Entonces, van a poner en contra, con el nombre de colonialismo interno, etcétera, van a poner en la misma bolsa negativa, sumando además lo colonial, los caudillos, la oligarquía, la rosca, pero también el MNR, etcétera. Entonces, nosotros somos fundadores de una nueva historia. Y en ese contexto estamos ahora, porque ese discurso que se lo pone en la Ley Avelino-Siñani, por ejemplo, en los discursos patrióticos de todos los años, es lo mismo. Pero eso está siendo aguas, porque se ve que eso de contra el neoliberalismo y todo, no tiene sentido, o sea, no es verídico.

Entonces, hoy día estamos viviendo 200 años, pero de esa historia oficial. Y esa historia oficial ha partido desde decir que no ha habido independencia porque la verdadera independencia es la de Tupac Katari. Hace unos años eso era muy fuerte, pero ahora viene el bicentenario y claro, no van a desaprovechar el festejar estos 200 años. Entonces, ha ido cambiando un poco el discurso. Y tratan de rescatar, digamos, el proceso de independencia, pero eso va en contradicción con sus propios pensamientos ideológicos. Porque además, no es cierto que no haya habido indígenas hasta con sus propios proyectos políticos. Todo eso es así. Al menos aquí en La Paz, tres veces ha habido cerco indígena durante esos años. En Oruro, ni qué se diga, en todos los lugares ha habido algo así.

Entonces, ahora están (pensando) ¿qué discurso vamos a decir que no esté resfriado para unir estos 200 años? Y entonces, hay como un hueco que los historiadores tratamos de llenar y de hablar de que es muy complejo, que en 200 años ha pasado mucho, que se ha fortalecido la nación, pero que se ha enriquecido la nación con la idea de lo multicultural o del Estado Plurinacional. Pero, entonces, no va a haber un discurso claro, como si hubo el 1925, el discurso de progreso. Como si hubo el 75 en el sesquicentenario, que se apropió del discurso del nacionalismo revolucionario.

Hoy día, ¿qué discurso hegemónico vamos a tener en los 200 años? No existe un discurso hegemónico que sea creíble. Entonces, cada uno trata de ir por su lado y yo pienso que, bueno, si hemos vivido 200 años, algo debemos tener juntos. Desde mi punto de vista, es como un momento de reflexión que tenemos que tener, fundamentalmente. ¿Qué hemos vivido? ¿Cómo nos han enseñado lo que hemos vivido? ¿Qué contradicciones hay entre lo que se ha vivido y lo que nos dicen que se ha vivido? ¿Y cómo podemos salir adelante buscando una historia que no nos separe, no nos separe en regiones, no nos separe en grupos étnicos, no nos separe en historias diferentes, sino que nos una en una historia compartida?, como fue la vivencia de la Guerra de la Independencia.

Porque, por un lado, está, por ejemplo, lo que queda de Nación Camba, que ha tratado de hacer este año como un grito de independencia de Santa Cruz frente a Bolivia, pero ese discurso no ha agarrado en Santa Cruz. A pesar de los radicales, los principales discursos han sido que sí ha habido esa declaración de independencia, pero que después han aceptado la firma de ser de Bolivia. No ha sido impuesta, como decía Nación Camba. Y yo creo que los discursos van a hablar de unidad, porque es la conmemoración de nuestra unidad, finalmente, pero no van a faltar discursos de división étnica, de división política, de división regional, ahorita todavía hay algunos resfriados que hablan en contra de Santa Cruz, o los de Santa Cruz en contra de La Paz, pero eso ya no va. Ese es un discurso que se ha superado.

Sin vernos como el ombligo del mundo, ¿usted cree que La Paz es, en cierta medida, síntesis de Bolivia?

No es políticamente correcto, pero pienso que no. Hay una tendencia muy clara en la historia, de siempre considerarse el centro del mundo. Hoy día vemos, por ejemplo, la fuerza que ha tomado Sucre para festejar el Bicentenario, porque finalmente ahí se declaró la independencia. Y yo creo que cuando se habla de diversos grupos, en determinados momentos, uno va a asumir más liderazgo que otros, y otras regiones van a quedar en crisis, digamos.

El Director de la Casa de la Libertad me decía alguna vez, Sucre ha tenido la suerte de tener mala suerte. Yo le decía, ¿cómo es eso? Sí, me dice, porque cuando ha venido la Guerra Federal y se ha trasladado la capital o la sede de gobierno a La Paz, nosotros hemos quedado muy pobres y gracias a que hemos quedado muy pobres, nuestro patrimonio urbano se ha mantenido, y nosotros somos hoy día Ciudad Declarada Patrimonio por lo UNESCO. Esa es la visión de Chuquisaca, que no es un polo fuerte de desarrollo, ni del centro ni nada, pero que sí lo fue. O es la posición que tiene Santa Cruz, que rescata a nosotros somos la capital económica del país, etc. y que eso se ha construido frente a lo que ellos llaman el centralismo paceño.

¿Cuál es el discurso de los paceños, hoy día? Algunos dicen, ojalá que se lleven todo, porque así aquí estamos destrozados. Pero tampoco queremos dejar de decir que somos el eje central, somos finalmente la sede de gobierno. Ha habido marchas del millón y todo eso para que la sede no se mueva, etc. Entonces, son políticas, y la vida política es muy movible. Entonces, no es como el caso de otras capitales, como Buenos Aires, por ejemplo. Salta va a decir, imposible, porque se juntan en ese caso lo económico, lo político, lo histórico, como capital del virreinato, etc.

Entonces, el hecho de que aquí esté el poder ejecutivo, el poder legislativo, hace que siempre se refleje en un pensamiento de tipo nacional. Hay estudios que esto se da ya a principios del siglo XX. Por ejemplo, la Sociedad Geográfica de La Paz, no solamente hablaba de La Paz, sino de todo el país. Mientras que la Sociedad Geográfica de Sucre hablaba de Sucre y la de Santa Cruz, de Santa Cruz

Sin embargo, sí está ocurriendo, por ejemplo, en Brasil. ¿Por qué? Porque se ha tratado de mover el eje a Brasilia, y hace unos tres días estaba leyendo las grandes quejas y las reivindicaciones que tiene el Río de Janeiro para asumir que le han quitado. Ha perdido mucho la ciudad porque artificialmente ha llevado la capital a otro lado. Y yo pienso que esto es positivo para un país, porque cuando hay realmente una centralización, como es el caso de Argentina o del Perú, va a haber una diferencia tan grande entre el centro y la periferia, digamos lo que llaman el interior, o los serranos, como llaman despectivamente en Lima a los que son de tierras altas, se producen mayores tensiones que debilitan, digamos, a la misma nación. Entonces nosotros podemos escuchar a los de Jujuy, por ejemplo, o a los de Puno o Cuzco, ni que se diga a los de Arequipa, que guardan muchísimos resentimientos contra el otro lado, contra el centralismo.

Hoy día La Paz, decir que es el centro económico, no lo es. ¿Qué es el centro de conflictos? Sí. ¿Qué es el centro de la nacionalidad? Digamos, sí, por el hecho de que siempre ha pensado en Bolivia por encima de La Paz, lo que no ocurre en los otros departamentos. Entonces, el hecho de que aquí esté el poder ejecutivo, el poder legislativo, hace que siempre se refleje en un pensamiento de tipo nacional. Hay estudios que esto se da ya a principios del siglo XX. Por ejemplo, la Sociedad Geográfica de La Paz, no solamente hablaba de La Paz, sino de todo el país. Mientras que la Sociedad Geográfica de Sucre hablaba de Sucre y la de Santa Cruz, de Santa Cruz.

Entonces, sí hay un pensamiento más nacional en La Paz, es cierto y eso se ha reflejado con más fuerza con la Revolución Nacional. Y a pesar de que se habla de plurinacionalidad y de división también, el gobierno del MAS ha sido muy centralista aquí. Que eso sea positivo o negativo para los paceños es tema de otra discusión.

¿Y qué desafíos, qué retos ven principales para La Paz? y ¿qué rol además va a jugar en el futuro?

Lo primero que tiene que tener La Paz es un crecimiento económico real. Mientras el 80% de la población se dedique a vender en las calles, nunca vamos a lograr eso. Entonces, todos vemos que las industrias se han ido a otro lado, que en La Paz, en la ciudad de La Paz, quedan muy pocas fábricas. En El Alto, inclusive, quedan pocas fábricas. Todo es comercio, comercio, comercio.

Por el otro lado, es necesario rescatar y profundizar el desarrollo del área rural de La Paz. Ciudades intermedias y el área rural en su conjunto. Uno ve lugares que se han desarrollado muy bien, por ejemplo, orillas del Lago Titicaca, pero hasta ahora uno ve cómo la gente ha ido abandonando sus tierras y uno sale, yo que hago historia rural, salgo al campo y me da una pena increíble. Llego al Valle de Charazani y el 90% de las terrazas de cultivo están abandonadas. Cada vez vive menos gente allá. Y hay un falso desarrollo en el norte de La Paz con la minería del oro, porque eso no nos está llegando a nadie. Eso es para ellos, además, con unos grados de violencia muy fuertes. Entonces, hay que desarrollar el área urbana, y también el área rural.

Dentro de la ciudad creo que es muy importante generar una mayor conciencia ciudadana. El otro día bajaba yo la Avenida Tumusla. Eran cinco capas de personas a este lado y tres a este otro lado y un espacio tan chiquitito para pasar. ¿Por qué? Porque la gente considera no solo que la propiedad está dentro de su casa o dentro de su tienda, sino la acera dos es para poner puestos. La calzada uno es para seguir poniendo puestos. La calzada dos es para la gente que no quiere ir por este otro lado y va por el medio. Entonces, ¿dónde? Ahí no hay como una conciencia de que la calle es de todos. Entonces se apropian de las calles, por ejemplo. Ni qué decir de romper arbolitos, de destrozar. Y entonces, ¿cómo se logra eso? Por un lado, generar, digamos, a través de medios de comunicación, pero en la educación, desde que tienen tres añitos, no rompas la plantita, tienes que caminar por este lado de la calle, no botes la basura.

Entonces una formación ciudadana para mejorar eso es fundamental. Y después también la mayor articulación y posibilidad de diálogo. Yo sé que es muy complicado porque cada uno jala para su lado, las juntas de vecinos para su lado, los gremialistas, ni qué se diga, son los dueños de la ciudad. Todos están jalando para su lado y entonces tenemos que plantear un desarrollo armónico en la ciudad, que es lo que se está perdiendo.

Yo tengo que pensar, cuando tengo que subir, tengo que pensar, vivo en Jupapina y cruzo toda la ciudad. Ojalá que no se haya entrado el río cuando llueve, no voy a poder pasar. Varias veces tuve que refugiarme en la ciudad porque no podía llegar a mi casa. Tengo que pensar que si es lunes, entonces hay colegio, más papás, no sé qué. Dios mío, más tiempo. Que si es día de fiesta, van a haber cerrado ésta, el otro, el otro. ¿Qué avenidas están cerrando? Es toda una estrategia para llegar más o menos en una hora hasta el lugar donde estoy llegando.

Hay que pensar también en mejorar el sistema de transporte, de comunicación. Digo, muy linda La Paz, pero muy agobiante a veces vivir aquí.

¿Cuál les considera que han sido los eventos más significativos en la historia de Bolivia que han influido directamente en el desarrollo de La Paz?

Bueno, el hecho de que ya La Paz desde la época colonial empezó a tener una fuerza económica basada en la producción de coca en los Yungas y en la cercanía al Pacífico, entonces los productos llegaban por aquí para distribuirse, y entonces ya a finales del siglo XVIII La Paz era económicamente más fuerte que el resto de las regiones.

Todos reconocían la centralidad de la capital de la audiencia, ahí se firma el acta, aunque la asamblea estaba convocada primero para ir en Oruro, pero finalmente se lo hace en Chuquisaca, y el hecho de que varios de los gobiernos hayan gobernado desde La Paz, como Santa Cruz, por ejemplo, gobernó desde La Paz. Belzu gobernó desde La Paz. Y así sucesivamente. Entonces, a lo largo del siglo XIX, cuando la capitalía no estaba tan fijada, digamos, entonces se movía el gobierno. Iban los ministros aquí, allá, más allá. Y eso benefició mucho a La Paz en el siglo XIX, además del desarrollo del comercio. La otra cosa que le daba mucha fuerza económica era el tributo indígena, porque es la zona más poblada por población que pagaba tributo. Y eso había decantado el peso económico, el peso social a favor de La Paz, y la Guerra Federal, indudablemente, que trae la sede de gobierno aquí, va a propiciar el desarrollo de La Paz.

Los liberales van a ser muy importantes para el desarrollo de La Paz. Todos sus proyectos de desarrollo, como luz, agua, teléfonos, construcción de caminos, organización de la ciudad, el tranvía, todo eso son cosas que ponen los liberales. Y de ahí es que surge también en el resto del país la idea del centralismo paceño, porque dicen, tren, inclusive ferrocarriles, van a poner casi todos, digamos, vinculados a La Paz. Y entonces dicen, no, no se está ocupando el resto del país, y es el discurso que sigue todavía en los otros departamentos.

El hecho de que esté la sede de gobierno aquí, claro que ha favorecido, digamos, a la industria, por ejemplo, porque las primeras industrias van a ser fuertes aquí. Entonces hay un estudio interesante sobre la industrialización y muestra cómo en la década de 1920 empieza a surgir fábricas y todo esto que le van a dar fuerza a La Paz. Y posteriormente la misma revolución nacional también va a centrarse aquí en La Paz.

Entonces yo pienso que ha ido acompañando la historia de Bolivia y La Paz como sede de gobierno ha podido aprovechar, digamos, para lograr un desarrollo. Era la ciudad más grande. Entonces más bien habría que pedir, preguntarse, ¿qué ha pasado? Nos hemos quedado atrás ¿no? ¿Qué es lo que ha pasado? El cambio en la base económica de Bolivia, que ya no va a ser la minería, que además los grandes mineros tenían su sede aquí en La Paz, ¿no? Sino ya va a ser el paso hacia los hidrocarburos, hacia la agroindustria, etc. Entonces es la economía la que genera progreso en una ciudad.

Bueno, el hecho de que ya La Paz desde la época colonial empezó a tener una fuerza económica basada en la producción de coca en los Yungas y en la cercanía al Pacífico, entonces los productos llegaban por aquí para distribuirse, y entonces ya a finales del siglo XVIII La Paz era económicamente más fuerte que el resto de las regiones

El hecho de que esté la sede de gobierno aquí, claro que ha favorecido, digamos, a la industria, por ejemplo, porque las primeras industrias van a ser fuertes aquí. Entonces hay un estudio interesante sobre la industrialización y muestra cómo en la década de 1920 empieza a surgir fábricas y todo esto que le van a dar fuerza a La Paz. Y posteriormente la misma revolución nacional también va a centrarse aquí en La Paz.

Entonces ahí se ve cómo la mayoría de la industria estaba aquí. La fábrica de telas, por ejemplo, estaba aquí. Fábrica de alimentos procesados estaba aquí. Después, claro, la cervecera y todas esas. Las fábricas de cemento, por ejemplo, también estaban aquí. Y después va a ir expandiéndose al resto, se va a crear en Cochabamba, otro centro importante, etc. Y la mayoría son, no la mayoría, pero muchos de ellos son extranjeros que vienen. Entonces la migración extranjera a La Paz también ha sido importante.

¿Qué personajes identificaría que hayan tenido un impacto importante para la identidad y el desarrollo de La Paz hasta el día de hoy, en estos 200 años?

Les digo yo a mis alumnos, cada barrio tiene una lógica en nombrar a sus calles. Y les digo a ellos, pónganse Miraflores, todos son calles, nombres de países, la mayoría. ¿Por qué? Porque eso se urbaniza y se planifica en la época en que estaba en auge el panamericanismo, en la década del 40, más o menos. Entonces, todas las calles tienen esos nombres, pero si uno va a Sopocachi, todos los nombres son de liberales paceños que han desarrollado La Paz.

Entonces, si me dicen personajes, yo les diría vayan a San Pedro y a los Sopocachi y vean quiénes han apoyado esto desde diversos ángulos. Va a haber, por ejemplo, intelectuales como Nicolás Acosta, por ejemplo, como Agustín Aspiazu, como José Rosendo Gutiérrez. Va a haber también médicos como Belisario Salinas o políticos, como Fernando Guachalla, Macario Pinilla.

Ahora, directamente en el progreso de La Paz, tenemos que citar a los empresarios privados que trajeron, por ejemplo, la electricidad. Había un italiano, Ferreccio, que trajo, que habría que seguirle su vida. O la gente que puso fábricas, y ahí teníamos Said, Solgno, Forno, todos ellos que han invertido aquí. No podemos olvidarnos, por ejemplo, de un español que fue el que desarrolló el teléfono aquí, que trabajó mucho con la alcaldía de ese momento, y que se llamaba Burgaleta. Él era un señor que construyó el camino a Yungas. Era ingeniero y era arquitecto, puso teléfonos, trabajó muchísimo en la planificación. Emilio Villanueva, por ejemplo, que fue el que desarrolló gran parte de Miraflores, construyó las casas y edificios más importantes, etc. Entonces, desde diversos aspectos, hay gente muy importante que ha desarrollado.

¿Qué elementos culturales de La Paz cree que son esenciales para entender la identidad de la ciudad en el contexto boliviano?

Bueno, creo que la entrada del Gran Poder convoca a muchos. Hay todo un estudio sociológico sobre qué ha sido antes, qué es hoy día. Ahí es un juego de prestigios muy grande, de un grupo emergente, muy importante, la ciudad de La Paz, en el barrio mismo, barrio de Chijini y los aledaños.

Después, creo que lo que se da en La Paz ha sido un desarrollo siempre entrecruzado. La zona sur, digamos, pero uno va a Las Cholas y todo el tiempo están ahí ensayando para irse al Carnaval de Oruro o Las Alasitas, por ejemplo, que se ha replicado por todos lados, pero eso era más que nada aquí, es otra fiesta que es muy importante para nuestra cultura.

Bueno, es eso, y las danzas, los chutas, por ejemplo, la misma morenada, pero son las danzas folclóricas, son todos esos elementos de la cultura popular. No somos muy, digamos, localistas, creo. Entonces, fácilmente lo que empezamos a hacer después se va hacia otros lados y no peleamos por lo que pueda haber hecho. Entonces, creo que eso también tenemos que fortalecer como paceños. Y bueno, no sé qué otras fiestas más, pero creo que esas dos fiestas.

Y además, yo creo que la vida cotidiana de La Paz se manifiesta de forma muy importante con el rescate, y eso sí, el rescate que ha habido no tanto del idioma aymara, pero sí de elementos de la cultura aymara que han marcado lo que es la ciudad, para bien y para mal, digamos, porque también si somos peleadores, en parte es porque esa forma de ser viene también de lo aymara, pero elementos como que no nos dejamos estar, es decir, de buscar. Nadie deja de trabajar aquí, aunque sea venden cuatro dulces en la calle.

¿Cómo puede la ciudadanía paceña participar más activamente en la preservación de su historia y la planificación de su futuro como ciudad?

Yo creo que el rol de las Juntas de Vecinos es fundamental. Todos están escarmentados. Nadie quiere ser de las Juntas de Vecinos, a no ser que tenga algún interés privado, digamos. Pero sí, en los barrios se genera una historia de los barrios, historia de mi calle, ese tipo de cosas, por un lado, y en el colegio también. Creo que es tercer año. En tercero de primaria se hace la ciudad. Entonces, aprenden la ciudad así, como que en el aire. No salen. Los niños no salen. ¿Qué conocen? Casa y colegio, van en minibús, vuelven, pero tienen que salir, y tiene que haber un diálogo entre, yo creo que la Alcaldía está llamada, es un diálogo entre la alcaldía y los niños.

A través de los parques, porque ahí se escombran donde los niños se apropian de su ciudad, contrarrestar el internet. Y me quejo. Mi hija vivía en el edificio aquí en la esquina (Obrajes) La Plaza de la Loba, es hermosa, no tiene un solo resbalín, no tiene nada para que puedan hacer los niños ahí. Yo tenía que ir hasta la calle 6, ahí en la Costanera, para que mis nietos puedan jugar. Teniendo al frente. Y tampoco les dejan entrar, pisar el pasto, nada. Yo creo que si el espacio urbano lo dedicamos a los niños, otra va a ser la situación.

En la zona sur no hay. No hay un espacio de convivencia ciudadana.

Sé que hay casas barriales, ¿no ve? En Villa San Antonio alguna vez se iba a dar una charla. Pero eso hay que darle más fuerza, más presencia, que la gente se sienta parte de eso.

¿Algo más que nos quiera decir en este Bicentenario?

Bueno, que hay que pensar que si estamos festejando un Bicentenario, estamos festejando una unidad. Y que lo que peor podría ser es seguir peleando y seguir discutiendo entre regiones, entre lugares, por causas políticas, ¿no? Porque por encima de todo está el ciudadano.

Y además, yo creo que la vida cotidiana de La Paz se manifiesta de forma muy importante con el rescate, y eso sí, el rescate que ha habido no tanto del idioma aymara, pero sí de elementos de la cultura aymara que han marcado lo que es la ciudad, para bien y para mal, digamos, porque también si somos peleadores, en parte es porque esa forma de ser viene también de lo aymara, pero elementos como que no nos dejamos estar, es decir, de buscar. Nadie deja de trabajar aquí, aunque sea venden cuatro dulces en la calle.

